Año XIX. § Núm. 2423 § Buenos Aires, MARTES 22 de Diciembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235
U Telef. 317, Barracas

Valores y giros a R. González Pacheco

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

La deuda de sangre

Porque tenemos una deuda de sangre, siempre aumentada y jamás extinguida; porque no vacilamos ni hemos vacilado jamás en contraer una deuda de sangre por servir a nuestros señores; porque nuestro paso por la vida se señala por una criminalidad inveterada, y no nos damos cuenta de ella, sino que creemos en la irresponsabilidad en la servidumbre, y armados de una maza imponemos el silencio y la docilidad a las multitudes, sabiendo muy bien que no servimos a la justicia, que sólo servimos a nuestros señores, cuya conformidad es lo único que buscamos, y no pensamos en otro valor de nuestras acciones; porque todos seguimos esta senda, en la que hemos sido colocados por la servidumbre de nuestros padres, de nuestros abuelos, de nuestros antepasados, sobre las huellas de Caín, y pocos, poquísimos, hemos tenido todavía nuestro camino de Damasco; porque nos rodean tinieblas, y nos es imposible ver las deudas de sangre que contraemos con nuestras afirmaciones en bruto del poder, el régimen de propiedad, etc., — nuestros señores —, cuando alguien trata de examinar su fondo o su justicia, y debe ser segado, barrido, como la planta perniciosa o la mala cizaña; porque no conocemos el castigo o la expiación, sino el premio y la caricia de nuestros señores bien servidos por una acción semejante; porque una deuda de sangre no nos sepulta en el ostracismo, sino que nos pone más en relieve, en resulte como vida de ejemplo que hay que imitar: por ésto, por todo ésto, exigido por nuestros señores, y que nosotros cumplimos pensando que no contraemos deuda alguna, la sangre ha corrido y seguirá corriendo, fatal, periódicamente, como sucede el fruto a la semilla, la primavera al invierno, rescatando con sangre deudas de sangre, y no preguntando si se servía a un señor o se servía a sí mismo... Son los hechos. ¡Hombres! No cerréis los ojos a los hechos. ¡Hombres! Los que tenéis una deuda de sangre, y reposáis tranquilos en la conciencia de la antigua servidumbre porque servís a un señor, a vosotros me dirijo. ¡Sabedlo! Las deudas de sangre son personales; no es admitida la servidumbre en la conducta. Si sois religiosos, Dios no os la admitirá; si sois moralistas, la Moral no os la admitirá; si sois completamente agnósticos y no creéis nada más que en resultados positivos, el señor os premiará, pero los hombres no os la admitirán tampoco: estaréis siempre en el entredicho de Caín...

Sirviendo a Dios, muchos religiosos han contraído deudas de sangre terribles; sirviendo a la patria, a la sociedad política, a las instituciones, a un caudillo o a un partido poderoso, muchos otros ciudadanos han contraído también deudas de sangre, por exceso de celo, o por crueldad exclusiva del señor a quien servían. Pues bien: todas estas deudas de sangre son personales, y han recaído sobre ellos y sobre la causa que servían...

Las deudas de sangre son siempre frescas; no es necesario que se tenga ante los ojos el espectáculo de una vida doliente bochada a la fosa, con temerario abuso de fuerza o de poder. Las deudas de sangre son siempre deudas de sangre. Y lo son principalmente para la historia. La condición de servidumbre es una agravante, no una atenuante, para el juicio independiente y póstumo.

T. Antillí

ACTUALIDADES

El mal de los males

La paz, la libertad de los hombres está hoy, como ha estado siempre, en las manos de unos pocos. Cada pueblo lleva en sí, como enterrada en la médula, una voluntad extraña, o varias, todo poderosas. En el cuerpo de los hombres, cansados de los trabajos, doloridos de las penas, ellos son como un dolor soberano, el más fuerte. De los males que sufrimos, solo estos no dan descanso ni de día ni de noche. — Se pasa de rico a pobre, de derrotado a optimista, de débil a fortachón; todo le es factible al hombre sobre la tierra, hasta hacerse genio; menos ésto: acomodar su existencia, hacer, en la soledad de sí, en su alma, su paz, su destino. Esto corresponde a otros, extraños, que él no conoce, que no le conocen a él, pero cuya influencia sufre como un dolor de dolores...

Cuando se dice que progresamos, se quiere decir que adquirimos aptitudes interiores, que ascendemos en conciencia, que elevamos el instinto a las ideas, las ideas a los ideales; se quiere decir que nos estamos curando de la animalidad, poco a poco; que los sentidos gregarios, hechos selvas amparadoras de bestias, se aclaran, se autonomizan, se afirman de adentro afuera, hasta salírsenos como salud por los poros...

Pero qué salud resiste a este dolor de dolores; qué autonomía interior, qué instinto, qué idea, qué ideal va a hechar cuerpo, bajo este dominio extraño de los gobiernos?... El gobierno: he ahí el mal de los males. Los caudillos: he ahí la amenaza eterna, a nuestra paz, a nuestro sosiego!

¡No hemos progresado nada. En una hora de borrachera mandona, el último sinvergüenza hecha a tierra, pisotea la obra de años y años. — En Montevideo «los blancos» parece que van a hacer una revolucioncita. Si triunfan, asentarán su poder sobre los despojos de la conciencia del pueblo. Igual que cuando triunfaron «los colorados».

Ah! la paz, la libertad de los pueblos está hoy, como ha estado siempre, en las manos de unos pocos. Manos sucias como patas. Y ese es el mal de los males...

Maldita sea nuestra lengua!

Para nosotros, los parlamentos son barracones de feria. Y «los representantes del soberano» son saltimbanquis. Nos valen menos que nada sus juegos de uñas y sus descoyuntamientos. Con todo que hacen proezas — se apelotan como goma, se pliegan hasta tocar la frente con los talones — cuestan mucho, demasiado. Aunque pasaran de un salto, por el ojo de una aguja, sus fachas gruesas, sensuales, nos malograrían el expectáculo. Ofenden muy en lo hondo a la belleza, al arte limpio y sencillo. Esos higos que ellos pintan nos hacen maldecir de las higueras. Maldita sea nuestra lengua si algún día queda para eso: para acuñar y emitir moneda falsa, elocuencia de relieve, hueca! Maldita sea nuestra pluma, también!...

Para nosotros los parlamentos son barracones de feria, escenarios de payasos. Y esto los parlamentos mejores, los de Europa. Calculad que nos serán los de aquí, con «pruebistas» de talla sietemesina, como Tomasso, de caras duras, como la del chino Atienzo, con epidermis blindadas a pruebas de puntapiés como ese Repetto. Qué nos serán!...

En la sesión del domingo, se han insultado lo mismo que mujerucas, el presidente de ellos, Avellaneda, y los socialistas. Se han peleado de palabras, con esas palabras suyas, como trampa, huecas, de puro relieve... ¡Maldita sea nuestra lengua si algún día sirve para eso!... Maldita sea nuestra pluma, también!

Arrepentimiento

El fundador del eclecticismo, Victor Cousín, dice que el absurdo completo no cabe en el espíritu del hombre; creemos que el ilustre filósofo se engaña; la insondable imbecilidad humana crea absurdos grandes y completísimos. Una prueba nos la dan las gentes de iglesia de que habla el siguiente telegrama:

«Rotterdam. — Los diarios de esta capital publican un telegrama procedente de Colonia, anunciando que los arzobispos y obispos alemanes ordenaron que el diez del mes entrante sea día de arrepentimiento para los católicos que están en armas».

Matad, bebed la sangre de vuestro hermano, y luego arrepentíos; hay un poder supremo que dicta la última palabra salvadora. Es esta una vieja creencia; razón suficiente para que aún viva. Lo viejo es sagrado, es la esencia del espíritu del tiempo. Y éste espíritu del tiempo — espíritu bíblico! — no importa que niegue la personalidad del hombre; si somos hijos de Dios nuestra razón, nuestra voluntad, están de más. Ni creemos que sea necesario el arrepentimiento; Dios obra en nosotros y en él no puede arrepentirse de su obra. No sería Dios. Para qué, entonces, el arrepentimiento? Es que se reconoce en nosotros algún defecto, alguna maldad? Entonces, no cabe el arrepentimiento; el enfermo no se cura lamentándose, son necesarios los remedios. Los defectos se corrigen con la educación, la maldad con la abstención, con actos de la voluntad orientados al bien. Es ridículo decir a los militares que se arrepientan de sus crímenes; lo esencial es que no maten. Religiosos, resolved este caso: si nuestra arma hiere el corazón de un hombre piadoso, de un amante de Dios, nuestro arrepentimiento rehacerá lo destruído? No? Estamos perdidos, entonces; ningún hombre quiere su destrucción, y menos la quiere Dios para sí...

Desechemos el espíritu bíblico y tornemos a la realidad; somos los creadores y los responsables de nuestras obras; antes de ponernos en actividad, conviene pensar. La guerra es un mal? No hagamos la guerra; escuchemos a nuestra razón y sigamos la ruta que nos determine. El arrepentimiento es inútil, y además llega tarde; más, es el último acto monstruoso nuestro; estamos contentos, nuestra conciencia reposa en la tranquilidad, y sin embargo, cuántas almas quedan llorando por nuestra culpa? Puede el arrepentimiento aliviar el dolor de las madres a las que hemos arrebatado sus hijos?... Arrepentimiento! No, paz, amor, bondad.

"Esto" se está componiendo...

El diarismo sinvergüenza sigue insistiendo, martillando en el vacío, marcando el paso en el mismo sitio, desde hace un año. Hace un año que rompió sus esclusas la miseria, saltó de madre el dolor, se tiró a morir llorando en los pueblos, las ciudades y los campos. Hace un año que éste es un país de muertos de hambre. Ellos mismos, el diarismo sinvergüenza, lo confiesa a cada rato en sus crónicas, sus cartas de tierra adentro y sus telegramas. Nosotros sacamos los datos de ellos todos los días.

Pero la prensa burguesa no es sinvergüenza tan solo, es bruta también, como el burgués de Gourmont... Hace un año que repite, insiste, martilla y marca el paso: «esto» se está componiendo, dice. —Y «esto» es el dolor del pueblo. «Esto» es la crisis, la bancarrota del país. Y «esto» es a más, la convicción, la conciencia, el reconocimiento en frío, tácito, en seco, de lo «otro»: de que este es un país de muertos de hambre, con las esclusas de la miseria rotas, fuera de madre, llorando en los pueblos, las ciudades y los campos. — «Esto» es esto. Y no se compone nada.

No sea bruto el periodismo; ya tiene bastante con ser como es, sinvergüenza!...

LA ARGENTINA Y SUS GRANDEZAS

Asaltos a los almacenes.—Las medidas oficiales

Sin lamentos, simplemente como una constatación elocuente y precisa de un estado de cosas, tócanos seguir puntualizando los hechos que se están produciendo en el interior del país, a consecuencia de la desocupación y miseria en que se encuentran millares de trabajadores.

Las primeras manifestaciones de reacción entre los mártires de la injusticia social, han puesto en guardia a los voceros del capitalismo y apelan a los recursos de ley. «La Prensa», editorialmente, comenta los disturbios producidos; opina que el gobierno es un desquicio que obra sin tino y a golpes y en nombre de la seguridad que merece la vida y tranquilidad de los ricos propietarios, opina también que se debe reprimir enérgicamente a los agitadores.

Conste que los trabajadores «revoltosos», que dan lugar a esas consideraciones, sólo han pensado comer y trasladarse de un punto a otro con el menor sacrificio posible; que obran impulsados por hambre, porque nadie les garantiza el derecho a la vida. Por consiguiente, si merece seguridad la vida de unos, debe ser a condición de que no implique la muerte de otros.

Los ricos, hacendados, colonos y comerciantes, que piden garantías en favor de sus bienes, son los que se gozan ante el espectáculo irritante de una multitud que implora.

«La Prensa», conceptúa que las policías y los comisarios que son veteranos en el cuatrerismo, se muestran débiles por falta de elementos y que a esto se debe la repetición de los conatos de revuelta. Pero es todo lo contrario. La policía procede, como es de suponer; abusando de sus funciones autoritarias, por reprimir los hechos.

Un compañero nos escribe de Bahía Blanca, exponiendo lo peligroso que le ha sido el viaje y las privaciones que ha sufrido, él y muchísimos otros que viajaron desde ésta en trenes de carga y no pudieron bajar en ninguna estación, porque la policía les abocaba al pecho las armas obligándolos a seguir viaje.

¿Es esta una garantía de vida para los trabajadores?

Responde este telegrama:

«Bahía Blanca, diciembre 19. — En el tren del Pacífico llegaron hoy 200 desocupados, que en el trayecto cometieron desórdenes, se negaron a pagar los pasajes y obligaron a los demás pasajeros y a los vecindarios del tránsito a suministrarles alimentos. Al desembarcar en la estación, asaltaron los almacenes, con revólveres y cuchillos en mano. Hicieron algunos disparos y promovieron un gran desorden que motivó la intervención policial.

Los tumultuosos fueron detenidos y alojados en los calabozos, donde permanecen amontonados y piden que se les alimente.

A los detenidos se les secuestraron las armas. Muchos de ellos recobraron su libertad por falta de espacio en la comisaría.»

Los obreros harán uso de sus armas, no hay duda, porque de otro modo, sería inútil hacer saber que tienen necesidad de comer si se presentan a los almacenes sin dinero.

—

Angel Riba, nos escribe desde López Lecube (Pampa Central) y también nos relata, con ese insospechable verismo de hombre fuerte, las calamidades que ha presenciado; los milicos de las estaciones Quemú Quemú, Dorila, Miguel Cané y otros, los agredieron a culatazos al encontrarlos en los trenes, sin otro motivo que la humildad de sus condiciones.

Las órdenes que tendrán todos esos bestias, deben ser muy terminantes y no andan con contemplaciones. En la misma forma tendrán que responder las víctimas de estas agresiones. Es cuestión de crear un poco más de odio, en esos corazones golpeados por la miseria.

El corresponsal de Villa María, nos comunica que en esa localidad la afluencia de obreros es enorme. La falta de trabajo les hace desesperar. Días pasados, varios centenares se presentaron a la municipalidad, solicitando pan o trabajo; ambas cosas les fué negado. Entonces, todos los que se habían aglomerado, se organizaron en manifestación y se disponían asaltar las casas de negocio. La policía los contuvo y se les prometió comida. Dos caballos viejos fueron carneados y asados, y esa carne les sirvió de un excelente banquete, a los necesitados.

Dará una idea más gráfica de la miseria que obliga a comer cualquier cosa a los que buscan el modo de alimentarse, el hecho siguiente: Hace días encontraron en los alrededores una mula muerta y no obstante su mal estado, fué «churrasqueada» completamente.

Pero la razón burguesa — que es la opinión que expresan los diarios grandes — es invariable, rígida. Todo encuentra perfecto y justifica la existencia anormal de miles y miles de bocas que no comen y tampoco pueden rugir contra los canallas; de miles de brazos que no tienen aceptación en el mercado del salario, y que tampoco pueden ocuparse en tomar para su subsistencia algo de tanta abundancia!

Hombres, brazos, voluntades. Rompan círculos; avancen. ¡Sepan vivir!

La función del sábado

Con un lleno completo, excelente interpretación y cumpliéndose en un todo el programa, se realizó la función que a beneficio del diario, se organizara en el Teatro Roca, en Avellaneda.

La obra de Sánchez fué puesta en escena por la compañía Merlo-Colombo en forma irreprochable, distinguiéndose el actor Emilio Lola en el rol de don Olegario.

El compañero Pacheco ocupó la tribuna por espacio de media hora, desarrollando en forma gentil y galana una buena conferencia.

A manera de broche final, la fina y sentimental comedia de Cayol: «La Nube».

Hubo aplausos para todos, fué una reunión altamente moral y de su resultado pecuniario da cuenta el balance inserto en otra parte.

LA GUERRA EUROPEA

BANDERITAS...

París. — El Consejo Municipal de esta capital, recibió esta tarde solemnemente, en el Hotel de Ville, a M. Carton de Wiart, ministro de Justicia de Bélgica.

Con motivo de este acto reinó en esta capital extraordinaria animación sobre todo en los bulevares. Diez mil señoras y señoritas vendían banderitas belgas a beneficio de los refugiados. Se vendieron en el día tres millones de dichas banderitas, que todos los transeuntes llevaban prendidas al pecho con alfileres.

Se hicieron banderitas especiales que serán enviadas a los soberanos de los países aliados y a los jefes de los ejércitos francés, inglés, ruso y servio.

M. Poincaré compró una banderita y pagó por ella mil francos.

360.000 MUERTOS y 800.000 HERIDOS.

Copenhague. — Un oficial del ejército dinamarqués que acaba de regresar de Alemania, en donde se hallaba en comisión, ha manifestado que, según los datos publicados por los diarios alemanes y de los informes particulares recogidos por él en varias fuentes, puede calcularse el número total de bajas alemanas desde que se inició la guerra en 1.160.000.

De esta cifra corresponden a los muertos 360.000 y 800.000 a los heridos.

En este cómputo no están incluídas las pérdidas sufridas por la marina, que se aproximan a 7000.

De los 800.000 heridos, 525.000 se hallan en asistencia en los hospitales de Bélgica y de Alemania y el resto volvió a las filas, pues sus lesiones eran de carácter leve.

En cuanto al número de prisioneros, se cree que asciende a 129.000 hombres, incluyendo jefes y oficiales.

BOLIVIA POR «LA CIVILIZACION»

París. — «Le Temps» publica una carta del Sr. Morales, profesor de la Facultad de medicina en La Paz, dirigida al profesor Martinche, y anunciándole la organización de un comité de socorros para los heridos franceses.

Expone el Sr. Morales que esa iniciativa ha tenido muy buena acogida por la opinión pública de Bolivia, la cual está del lado de la triple «entente».

Finalmente dice que si le hubiera sido posible no habría vacilado en ir a ocupar un lugar al lado de los que luchan por la causa de «la civilización y de la humanidad».

CARNICERIA

Durante la reciente batalla librada en las cercanías de Lowicz, los húsares de la Muerte cayeron en una emboscada mientras perseguían a los dragones rusos. La caballería enemiga penetró en un valle en cuyas laderas había acantonadas numerosas tropas del zar. La persecución cesó bruscamente para convertirse en una lucha desesperada, en la cual los prusianos, combatiendo en gran inferioridad numérica, fueron completamente envueltos y aniquilados.

Tan solo 50 soldados y un oficial quedaron con vida en manos de los vencedores. El resto de las fuerzas, de más de 2000 hombres, fué diezmada por la metralla.

BOMBAS MILITARISTAS

Roma. — Informaciones de diverso origen dicen que el día 9 un zeppelin realizó vuelos sobre la ciudad de Varsovia, arrojando numerosas bombas.

Dos casas fueron totalmente destruídas y 90 personas resultaron muertas y 50 heridas.

MAS BOMBAS MILITARISTAS

Amsterdam. — Comunican de Bélgica que un aviador británico arrojó bombas sobre un tren militar alemán en Flandes, causando 40 heridos y más de 100 muertos.

EL FIN DEL MUNDO (1)

En su concienzudo análisis de «La Doctrina Racional del Siglo XX», publicada por «La Semana Médica», Pierre Quiroule, que no parece haber comprendido nuestra teoría del calor de presión, pretende que nuestro Sol se enfría, lo que no está absolutamente demostrado, y adelanta, además gratuitamente, que yo admito la inmortalidad de los soles. Nunca he escrito eso. En el capítulo final, de «El Atomo Fluído, Motor del Mundo», he demostrado que los astros mueren de una manera completamente distinta de lo que pretenden los señores Flammarión, Alfonso Berget, Suvante Arrhénius y otros «príncipes de la ciencia».

Después de Arrhénius, de Flammarión, de Sir Norman Lockyer, y aún de Bickerton, el señor Alfonso Berget, defensor torpe de teorías añejas. nos ha predicho el fin del mundo por enfriamiento y contracción graduales del Sol. De creerlo, el globo solar perdiendo sin cesar calor por radiación, se reducirá a la cuarta parte de su volumen, en 17 millones de años!

El señor Berget, por lo demás, como los otros partidarios de la vieja teoría del enfriamiento solar, no parece haber comprendido que el calor radiante del Sol, no es un calor de combustión, como el que se desprende de un fragmento de madera inflamado. Si hay cuerpos siderales de reducido volumen como Marte y quizás la Tierra, que pierden, por radiación, más calor del que reciben y producen, existen también otros muchos Júpiter, Saturno y todos los soles del espacio, cuya potencia atractiva, o, por mejor decir, aspiradora, es sin duda alguna, un factor de calentamiento progresivo. La presión ejercida por los innumerables materiales cósmicos, que caen incesantemente sobre su superficie, en virtud de las leyes de la pesantez, no pudiendo manifestarse como movimiento, se manifiesta como calor en toda la masa del astro que los capta, aumentando la velocidad vibratoria de sus elementos constituyentes.

Si pues, nuestro Sol, del mismo modo que los otros soles del espacio, permanece y permanecerá al estado de astro luminoso por sí mismo y totalmente en fusión, a pesar del calor que pierde constantemente por radiación, es porque su masa, siendo considerablemente superior a la de nuestra Tierra minúscula, su calor de presión muy superior al de nuestra Tierra, continuará manteniéndose en la sucesión de los siglos, gracias a la sola constancia de la presión de sus materiales los unos sobre los otros manteniendo y aún aumentando la energía vibratoria de sus átomos, por efecto del aumento de la masa solar, debido a la caída incesante de aerolitos y a la absorción inevitable de los planetas por el Sol. Muy lejos de pasar al estado sólido, el núcleo interior del Sol, debe permanecer al estado de «sobreliquefacción», hasta el día muy lejano de la destrucción final de este astro por explosión. El calor radiado por el astro del día no se agotará como lo supone Pierre Quiroule. Su brillo no palidecerá. Nuestro buen Sol, debe por el contrario, hacerce cada vez más cálido, cada vez más luminoso, por efecto del aumento de su masa, engrosada por la caída de una cantidad siempre más grande de materiales cósmicos.

Pero si el astro brillante cantado por los poetas y adorado como un dios por tantas religiones diversas, está destinado a calentarse y a abrasarse siempre más ¿es razonable suponer que nuestro habitáculo se congela, y que nuestra humanidad perecerá un día por el frío, como parece admitirlo Pierre Quiroule?

Si el calor radiante del Sol, y, por consiguiente su potencia aspiradora deben aumentar gradualmente con los siglos por efecto de la incorporación incesante de materiales a su masa, la Tierra no debe, pues, gravitar insensiblemente hacia él, antes de chocar e incorporarse a él? Lejos de adormecerse un día en el frío de la muerte, la superficie terrestre está destinada, en un porvenir felizmente muy lejano, a ser asada por esos ardientes efluvios, que roen ya el hemisferio iluminado de Mercurio.

Por lo demás, si nuestro Sol aumenta en calor de presión, y por consiguiente, en potencia aspiradora, como lo ha demostrado luminosamente Clemencia Royer, solicita nuestra Luna a aproximarse lentamente a su Planeta y finalmente a caer sobre él, después de haberla arañado a cada paso por su perigeo. Mucho antes de esta catástrofe inevitable, las condiciones de la vida terrestre se hallarán modificadas por diversos factores, imprevistos por nuestros científicos a la moda. Si es cierto que la proporción de anhidrido carbónico que contiene la atmósfera debe aumentar, muy débilmente, por otra parte, — mientras durará la producción industrial, y mientras se continúe abatiendo las bosques, no está demostrada en manera alguna, que no deba disminuir algún día por fijación al estado de carbonatos, en nuevas rocas calcáreas principalmente. En todo caso, es muy cierto que la cantidad de vapor de agua que contiene la atmósfera, disminuirá progresivamente, por efecto de las hidrataciones continuas que resultan de la circulación de las aguas en la superficie de los continentes. Y si nuestro planeta, antes de caer en el Sol, debe aproximarse poco a poco a él, en un movimiento espiralóide muy lento, el desecamiento progresivo de la superficie terrestre que nos han predicho los señores Mary en una sabia obra (1), no podrá sino ir acelerándose. Como lo ha escrito muy bien Clemencia Royer, a quien se debe esta teoría cosmogónica, si los habitantes de la Tierra pueden sobrevivir a este régimen nuevo, deberán entonces adaptarse a condiciones de existencia completamen nuevas.

Arístides Pratelle.

(1) M. M. Mary. «Le Problème de l'eau dans le Nord-Quest du Bassin de París». 1911.

(1) Versión española de Mercedes Gauna.

"La Protesta" en Rosario

Rifa pro Federación

Se invita a los compañeros que llevaron talonarios de la rifa a total beneficio de la F. O. L. Rosarina, pasen a hacer entrega de dichos talonarios el día miércoles 23 de Diciembre a las 8.30 p. m., en la secretaría, calle Catamarca 1817.

—

Gran velada teatral y conferencia en el salón teatro Giuseppe Garibaldi, Paraguay, 1461, el día 26 de diciembre a las 8 p. m., organizada por el Centro E. S. «Lo que queremos», a total beneficio de «La Protesta».

Programa:

Sinfonía por la orquesta.

Apertura del acto por un compañero.

Subirá a escena la obra en un acto de Vicente Medina, titulada «Lorenzo».

«Canto de la Lucha», de Ovidio Fernando Ríos, recitada por el compañero Guillermo Sorhonet.

5.º Subirá a escena la obra en un acto de Adolfo Boyer, titulada «Las Coyundas».

6.º El diálogo de Carmen de Burgos, titulado «El Honor».

7.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.

En los entreactos, la orquesta amenizará el acto con varios Himnos Libertarios.

Las obras serán puestas en escena por el Cuadro Filodramático «Florencio Sánchez».

Entrada general, 0.50.

Niños gratis.

Venta de las entradas: General Mitre 1048, Plata 224 y en el salón.

El pic nic de LA PROTESTA

SU POSTERGACION

El pic-nic que debía realizarse para mediados de diciembre, propiciado por el subcomité de «La Protesta», en Belgrano, ha quedado postergado para el primer domingo de febrero. Este se organizará por el comité de «La Protesta» en la Isla Maciel,

Escritores bohemios

Murieron en estos días dos escritores, auténticos representantes los dos, de la bohemia literaria. Poco importante es ésto. Vivieron, gozaron o sufrieron, justo es que hayan muerto. Si tuvieron talento superior, no podemos decirlo, y no ignoramos la aplicación que hicieron del que tenían, los extintos... Ser bohemio no es ser sabio, aunque muchos sabios nos resulten algo bohemios. Hablamos de la sabiduría de la vida, preferentemente en esta ocasión de la literaria y estética... Pero tener una mentalidad no común que permita el triunfo en cualquier manifestación de la humana actividad, y permanecer fiel al instinto de la libertad que generalmente por contraste económico y social hace bohemio al individuo, resulta, sin duda, una virtud... Acusa eso, a falta de otras cosas, un carácter... Sean éstas o aquellas las ideas del sujeto, su conducta implica un hecho anormal, una actitud rebelde ante la uniformadora moral de la sociedad. Bohemio o vagabundo, el sujeto está al linde de la ley, y por temperamento, nosotros, en relación con el hombre metódico y morigerado, declinamos hacia él nuestras simpatías... En el vagabundo, omitiendo las determinantes que pudieron sumirlo en la despreocupación de las cosas, la vida libre es instintiva; en el bohemio, la conciencia de su valor, da un timbre de moral afirmativa a su personalidad... Es como ya dijimos, una cuestión de carácter. Ser bohemio o diputado dice lo mismo, con ventaja para el primero que por su contextura ética, se acerca mas a la idea que nosotros tenemos del hombre libre y superior... Pero, usemos de la socorrida imitación... Establecemos diferencias entre el vagabundo, el diputado y el bohemio, y estamos aun al principio del fin. Es otra cosa lo que tenemos que decir.

«Muerto el burro, cebada al rabo». En este caso, los dispensadores de la proverbial justicia, mistificaron el «pienso». Avinagraron la loa... «Fulano fué hombre de gran talento, poseía dotes brillantes de escritor — dijeron —; pero la ausencia de una firme y tesonera voluntad malogró los frutos que nos hiciera sospechar, etc., y etc.» Se fijan Vds. Corazones sensibles son esos... Qué nobleza y aún altura en la lamentación. Pero todo eso son fantasías... Si fulano tuviera talento macho y el carácter exterior del mismo, no serían los azares de la vida bohemia, ni los «infortunios» del sino, los que le impidieran tender el vuelo magno... Ni tampoco la mala suerte... Estos señores tienen empeño en hacernos creer que ignoran que la suerte del individuo es la de su voluntad y energía accionadoras... Convenimos que el medio hostil a cualquier manifestación no circunscrita a su primordial cualidad orgánica, puede malograr en germen muchas individualidades... Pero eso no cabe en la circunstancia de este caso... Eran conocidos los dos escritores nuestros. Habían vencido la fátua indiferencia de los círculos periodísticos, pretendidamente inasequibles. Es más; poseían bastante inteligencia para estar por encima de ellos y despreciarlos... Lo que ocurrió y hay en el asunto es otra cosa... otra cosa muy simple: cada uno es como es. Nada más... Los extintos fueron bohemios y cayeron en su ley. Perfectamente han hecho... Fallecieron en el hospital... Digna muerte. A no poder morir imperialmente, haré por morir de modo tan simbólico... Qué honda elocuencia la de la muda protesta de un hombre que expira en la cama nº ..... tantos, de un hospital!... Se sale de lo vulgar eso, y teniendo talento el que muere, es de un lúgubre encanto revolucionario... Claman los gritos de la eterna justicia, sobre un muerto así... Por otra parte...

Pensemos que esos dos escritores hubieran sido en toda su vida hombres formales y sensatos... Lloraría hoy de modo interesante una mujer (o dos mujeres), resignada a cargas con la fúnebre gloria de ser la militante viuda de un hombre popular... Gemirían quizá dos o tres hijos, inútilmente... Y tarjetas, y pésames y carnets... y tantos honores... Sobre la ceniza de un ciudadano que escribió una novela e hizo efectiva la representación de dos dramas... La apoteosis del hombre social... Y para eso cuantos sacrificios, y vergüenzas, y claudicaciones... qué penoso bracear en el turbio río de las letras locales... Por favor... Buenos muertos cuya memoria, obscuramente amo con todo el corazón: — han hecho Vds. muy bien en ser como fueron — y me rectifico — aunque no podían ser lo contrario. Somos lo que somos. Eso es todo... Ellos seguramente, fracasaron como hombres de sociedad, como entes conspícuos de las letras o el teatro. ¡Mas el secreto de los triunfos consagrados en el ara de la egolatría interior les pertenece, pues que vivieron en vida y fueron para sí mismos los sibaritas de la bella emoción que pasa...

Apesar de la suave censura por la falta de voluntad, los sensatos cronistas apuntan: «Murió en su ley» — lo que significa que si no lucharon por el reflejo de la voluntad ajena, sí gozaron, sufrieron y fracasaron de acuerdo con la voluntad propia... No obstante el veneno dijo su palabra postrera. Y es que en el fondo, estos superficiales cronistas, emiten la voz del organismo social que les pasa el garbanzo, y que tiene a la fuerza que censurar la conducta de estos iconoclastas que viven y mueren a su antojo.

Se indigna la vieja matrona contra estos divinos miserables que vivieron libremente, y que, atentos a «su ley», se tumbaron en un hospital para estirar por última vez la pata.

Delio Morales

Federacion Obrera Local Bonaerense

Hoy a las 8 p. m., en el local de secretaría se reune el consejo federal para tomar acuerdos relacionados con el conflicto de la compañía Argentina de Tabacos Lda. A esta reunión han sido especialmente invitadas las comisiones respectivas de las sociedades de Maquinistas Bonsak y General de Tabaqueros.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy a las 8.30 p. m., en Alsina 1565, Curso de idioma francés, por el profesor Santos Cervoni.

Sección Boca

Hoy a las 8.30 p. m., en Olavarría 363 (altos), lecturas comentadas. Por su actualidad, se ha elegido la notable obra de F. Delaise: «La democracia y los hacendistas».

Centro Obrero del Oeste

Hoy a las 8.30 p. m., curso de Aritmética, por la profesora señorita H. Peña Rodríguez.

Florentino Ameghino (Avellaneda)

Auspiciada por la sociedad de fomento y educación Florentino Ameghino, se realizará hoy martes, a las 8 p. m., una conferencia pública en O'Gorman 729. Disertarán: Bartolomé Chiapella sobre el idioma de Germania; Fructuoso Chiapella, primeros auxilios; Angel López, bipología; Natalio Barbieri, lo que debe conocer un sabio especialista.

DE JUAN BAUTISTA ALBERDI

...La paz tiene que salir al fin victoriosa y tomar el gobierno del mundo, a medida que los pueblos, ilustrándose y mejorándose, se apoderen de sus destinos y se gobiernen a sí mismos; es decir, a medida que se hagan más y más libres, como tiene que suceder por la ley natural de su sér progresista y perfectible

Rifa pro LA PROTESTA

Por estar próxima la fecha que se ha designado para el sorteo de la rifa en circulación, pedimos a todos los que han recibido números para la venta, remitan el importe de los mismos a la brevedad posible.

Quedan aún dos mil números disponibles. Con un poco de actividad y cumplimiento, la rifa dará el resultado que se desea.

Pedido de números o giros a la administración de «La Protesta», o a César Pagliarini.

El comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas.

Nota. — Se avisa a los compañeros que hayan adquirido números de la rifa, que el sorteo de ésta, se efectuará en la velada que este comité ha organizado para el mes de Enero, en el salón Unione e Benevolenza, Cangallo 1362.

El perezoso

Entre la variedad de tipos anormales que nos presenta el conjunto social contemporáneo, debemos detenernos ante el perezoso, para estudiarlo desde el punto de vista del desprejuicio, que es nuestra característica especial.

Al hacer anatomía social, tropezamos con el perezoso y distinguimos varios tipos del mismo género en conformidad con los factores que influyen a la formación de su carácter específico. Sabemos que el individuo está determinado por la complejidad del medio artificial como asimismo del medio natural. Al primero corresponden los factores económicos, sociales, religiosos, etc., al segundo, la naturaleza en sus distintos fenómenos y que el carácter del individuo es una consecuencia de esta complejidad, no olvidando tomar en consideración el carácter particular del individuo.

La sociedad capitalista, que constituye el medio artificial, crea condiciones de vida muy penosas, ya sea por la explotación, exceso de trabajo, insuficiencia alimenticia y como corolario de esta vida insoportable, viene la desocupación, privando al obrero de lo más necesario para su subsistencia. Este estado de cosas, contribuiría de acuerdo con la naturaleza del individuo a la formación del tipo anormal que la sociedad llama perezoso. El exceso de trabajo, la falta de inclinación hacia el oficio, provocó en el individuo un desprecio al trabajo por serle desagradable. De ahí la pérdida total de las ganas para el trabajo. En ese caso parece que se refleja la voluntad del individuo en la formación de su pereza, pero son también aquí los factores económicos que determinan su estado psicológico, porque en la lucha por la existencia en la sociedad en que vivimos, se exige una fuerza física a toda prueba y una fuerza de carácter también para triunfar en la lucha por la vida.

La vida obrera, está llena de amarguras y de miserias. Hay individuos —como los desocupados, por ejemplo — que el régimen condena una gran parte de su vida a estar sin trabajo; en estado pasivo, no por no poderse someter a las condiciones inhumanas del trabajo o por no querer trabajar, sino por no encontrar trabajo; esta situación del obrero puede crear también al tipo perezoso. En todos los casos que determinan la pereza, el desuso de la fuerza de los músculos agregando las consecuencias de la miseria traen aparejadas consigo el debilitamiento de todo el organismo que poco a poco se apodera, contribuyendo al quebrantamiento de la voluntad del individuo. De ahí el cambio lento del hombre robusto y activo, en un hombre amorfo.

Sí; el perezoso es un producto del régimen capitalista aunque muchas veces se nos aparece bajo su propia responsabilidad.

Por haberse encerrado en sus creencias — por no decir ideas — atávicas de la mentalidad de los hombres que siguen ciegamente a perpetuar esta sociedad irracional e inhumana, cuya base es la iniquidad y la lucha criminal enter los hombres, son incapaces de discernir la verdad y encontrar en los fenómenos sociales las causas generatrices de estas iniquidades.

Ellos no ven más que efectos abstractos preconcebidos de un mundo fantástico. Algunos creen en la suerte, otros en la gracia divina y otros en la superioridad mental de los encumbrados en el poder. Pero a través de la telaraña sofística se oculta la incomprensibilidad de las cosas.

Partiendo de estas premisas, el individuo con su fuerza aniquilada, el perezoso, aparece bajo otro aspecto para nosotros, por consiguiente, de la desgracia de ellos se hace culpable todos aquellos que siguen alimentando las filas de la fuerza bruta, conservadora el régimen cdapitalista, que mata la vida de todos los trabajadores.

Oshai.

Movimiento obrero

Cronica de las huelgas

Huelga de estivadores

En 9 de julio se encuentran en huelga los estivadores desde el 17 de este mes.

El personal en huelga lo componen 60 personas. Pasaron un pliego de condiciones exigiendo disminución de horas de trabajo y jornal de 4 pesos diarios. Últimamente ganaban 2.50 trabajando 11 horas.

Boicot a la "West India C. O." y a la tropa Finochio

La Sociedad Conductores de Carros cumple con un deber poniendo en conocimiento de. gremio y de todos los trabajadores en general el conflicto planteado entre la sociedad y el tropero Finochio.

Los compañeros conductores de esa tropa habían acordado establecer el turno en el trabajo y se lo comunicaron al patrón, resolviendo no atar ninguno hasta no tener una contestación favorable. Pero la debilidad de unos cuantos que volvieron al trabajo, hizo fracasar el pedido. La sociedad, de acuerdo con los que se mantenían en huelga, pasó el siguiente pliego de condiciones: 1.º, destitución de los que trabajaban. 2.º, readmisión de todos los conductores en huelga. El patrón de la tropa, se negó a aceptar esta petición y entonces una comisión se presentó a la casa introductora de nafta «West India Co.», donde trabaja Finochio, pidiendo interviniera en el conflicto, como esta casa se negó a la petición, haciéndose solidaria con la actitud del tropero Finochio, hemos resuelto boicotear a la tropa mencionada y a la «West India Co.» y sus productos: nafta y querosén. El boicot ha sido apoyado por la sociedad Unión Chauffeurs.

La Comisión.

Convocatorias y resoluciones

Carpinteros y anexos

Se pide a los delegados que tienen en su poder talonarios para la cobranza, se sirvan pasar por secretaría

lo más pronto posible a rendir cuentas para cerrar el balance de fin de año y no interrumpir la buena marcha de la tesorería.

En la secretaría Rincón 630, se atiende los martes de 8 a 10 p. m.

El Tesorero.

Obreros panaderos

La comisión se reune hoy martes 22 a las 9 a. m., en Rincón 630,

Se invita a los compañeros Ramón Agrelo y C. Toranzo, por asuntos de administración.

El Secretario.

Nota. — Las sociedades que quieran establecer su secretaría en nuestro local, pueden solicitarlo.

Obreros electricistas

La Sociedad O. Electricistas comunica a las sociedades y compañeros del gremio, que ha trasladado su secretaría en Méjico 2070, a la calle Australia 1837, donde deberá remitirse la correspondencia.

Déficit de "La Protesta"

POR SU DESAPARICION

Suma anterior	1040.10
Sociedad Estibadores Unidos Santa Lucía	6.—
Angel M.	0.40
Un obrero del ministerio	1.—
Gumersindo López, V. Alsina	1.50
José Font	1.20
Un conductor, Rosario	2.—
M. Palacio, idem	1.—
Serapio Eura, idem	1.—
Venancio Frías, idem	2.—
Nicomedes Ayerra, idem	2.—
Mariano García, idem	1.—
Recolectado por Vicente Fidenza, idem	5.20
Un ruso, idem	1.—
G. Astur, idem	1.—
Benjamín Villa, Campana	0.50
El del plomo	0.65
Rómulo Polino	1.—
F. Inggiana	0.50
Félix Brunetti	0.50
E. Ibáñez, Murphy	0.90
José Antunez, San Antonio de Areco	0.90
Sociedad O. Varios, Córdoba	5.—
	1076.35

Las listas se publicarán en el número de mañana.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

De la capital: «El obrero ferroviario», órgano de la Federación Obrera ferrocarrilera, número 27; «La Unión», semanario espiritista.

«Libre Examen» (Bolívar) número 188.

Del exterior: «Tierra y Libertad», Barcelona; «Il Libertario», número 579 Spezia; «Volontá», Ancona; El Trabajo, número 141, órgano de la Federación Obrera de Punta Arenas; «Infancia», número 33; «Boletín», de la Federación de Picapedreros de Montevideo; «La Voz del Obrero», primer número de una publicación periódica que ha iniciado su vida en Salto (R. O).

Liga de inquilinos

Comités de Almagro y Caballito

Se reunen hoy a las 9 p. m., por un asunto de mucha importancia en Estados Unidos 4064.

Se pide asista un miembro del comité central.

Notas Varias

Aristide Fratelle

Este compañero, autor del trabajo científico «El fin del Mundo», que damos vertido al castellano por Mercedes Gauna, en otro lugar, comunica a los camaradas de la Argentina su domicilio: rue de Clermont 12, Beauvais. (Oisé)); o rue Monsieur le Prince 16, París 6.a, Francia.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a los componentes de este comité, a la reunión que se efectuará hoy a la hora y en el local de costumbre.

El Secretario.

Comité "La Protesta"

Se cita a los componentes del Comité a la reunión que se efectuará esta noche, en el lugar y hora de costumbre.

Se encarece puntual asistencia.

El Secretario.

Balance

Balance de la función a beneficio de «La Protesta», efectuada el sábado 19 en el teatro General Roca, Avellaneda.

Entradas:

Venta de 292 localidades a 0.80	233.60,

Salidas:

Alquiler del teatro	130.—
Gastos para hacer los carteles	5.10
Varios	0.90
Suma $	136.—

RESUMEN

Entradas	233.60
Salidas	136.—
Beneficio líquido $	97.60

Centro obrero del oeste

A pedido de numerosos compañeros este centro ha resuelto realizar otro pic-nic en la quinta Boeri el 17 de Enero de 1915. Se avisa a las sociedades y centros a fin de que no organicen ningún otro acto para esa fecha.

A las publicaciones periodísticas y a los centros que editen folletos, se les ruega remitan un ejemplar para la mesa de lectura de este Centro, Morón, 2946 (Flores).

Centro libertario de San Cristóbal

Este centro creado por trabajadores del ferrocarril, para cooperar a la difusión de las ideas libertarias, realizará un pic-nic, en la casa quinta del señor Pedro Tognoli, el 17 de enero de 1915.

Queremos que este acto sea de expansión familiar y de propaganda y con este objeto pedimos a los compañeros de Rosario y Santa Fe, nos indiquen quién podrá de una de esas localidades prestar su concurso, trasladándose expresamente a dar una conferencia.

Dirigirse a Florencio Zapata

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de José Prats, que hace cinco años vino de Barcelona en el vapor M. Gallard. Lo busca Amadeo Figueiras. Dirigirse a «La Protesta».

— José Novelli, desea tener noticias de Alberto Arana. Dirigirse a Ing. Luis Huergo 1017.

Notas administrativas

Ing. White, L. R. — Recibimos 12.—: por suscripciones 10,50 y por folletos enviados, 1,50. Fueron los recibos. Escribiremos.

Santa Lucía, F. G. — De acuerdo con la suya distribuímos así los 10.—: por suscripción 3.—; por gastos de telegrama, 1.— y por donación, 6.—.

Pirobano, D. L. — Recibimos 9.— por intermedio de su hermana para pago de pros. de rifa. En oportunidad le avisaremos por el diario de lo que indica.

Mechita, J. G. — Id. 13.—: por suscripciones 10.50 y por lista de donaciones, 2,50. J. B. tenía pagado hasta Setiembre. Suspendemos a F. Z.

Valentín Alsina, A. C. — Fué lista de suscripción nº 68.

San Cristóbal, J. A. — Anotamos nuevo suscriptor.

Bell-Ville, V. T. — Posterior a nuestra circular, recibimos del agente los dos meses que Vd. indica.

Ing. Thompson, J. L. — Fueron los 50 nros. pedidos por telegrama.

Casilda, H. B. — Recibimos 20.— por nros. de rifa. El giro viene bien lo mismo.

San Juan, J. P. — Id. 10.— por nros. de rifa.

Baradero, Comité pro «La Protesta» —Id. 32.—: por suscripciones, 12.— y por nros. de rifa 20.—. Cambiamos dirección a G. R.

Santa Rosa de Toay, H. C. N. — Id. 5.—: por nros. de rifa, 3.— y a cuenta de suscripción al diario, 2.—. Recibimos también los 10 nros. de rifa. Suspendemos el diario hasta que avise nuevamente.

Villa María, L. E. S. — Id. 12.— por suscripciones. Habíamos suspendido ya el día 12.

Tigre, F. G. — Id. 46,50: por suscripciones, 18.—; por nros. de rifa, 24.— y por donaciones según lista, 4,50.

Venado Tuerto, C. Ch. — Suspendemos el ejemplar que va duplicado.

Campana, B. V. — Recibimos 2.—: por suscripción, 1,50 y por donación, 0,50.

Rosario, I. I. — Recibimos la suya del 19. La nuestra fué escrita el día anterior y la damos por contestada. Enviamos diario a J. S.

(Las restantes irán en el número de mañana)

CORREO

Hay cartas para: Demetrio Miñana Antonio Liberto. Juan Moya, Luz y Libertad, H. de la Buardilla, Juan López, N. Santángelo, (urgente), Manuel Morales.

CAMILLE LEMONNIER (68)

UN MACHO

Un ruído lo detuvo. Asomó la cabeza fuera del campo de trigo y se dió cuenta de que el ruído venía de lo bajo del llano, a su derecha, en donde se desenvolvía una calzada bordeada de árboles y que rodeaba un estanque. Era el paso cadencioso y regular de una tropa de hombres que seguía el camino; pero la espesa sombra que caía de los árboles se los ocultaba. Sólo a ratos veía una mancha sombría y compacta que atravesaba los trechos aclarados por la luna, sin que pudiera distinguir las formas. En seguida la mancha menguó y pareció perderse con un roce de malezas removidas.

¿Pues qué, se habrían pasado la palabra? ¿Habrían organizado una batida en regla? ¡Sería estúpido el dejarse coger en una ratonera! Y agazapado en los trigos, como una liebre, quedóse pensativo e indeciso.

Pero la carne pudo más.

Como el sendero que siguieron los guardias eran un paso peligroso, pues cortaba los campos, en plena claridad, recogióse como una bola, saltó, cayó en los cereales del otro lado del camino y huyó luego a toda prisa. Pero los trigos se acabaron de súbito y se encontró delante de un campo de patatas, el cual hacía un gran claro, alumbrado por la luna. Nueva astucia entonces; tendióse en uno de los surcos, de modo que la obscura maraña de verdura redondeada por cima de él sus copas espesas, y empezó a abrirse camino y a arrastrarse sobre el vientre.

El silencio del bosque se había restablecido; la marcha misteriosa que oyó se había desvanecido en la inmóvil y muda lejanía. El seto de la huerta de los Hulotte le atajó el paso. Seguirla exteriormente era imprudencia; un guardia, desconfiado o cansado, podía haberse detenido en los recodos del bosque. Hizo un agujero en el seto, deslizóse en la huerta y, plegado en dos, rodeó el cercado a grandes zancadas. Algo más lejos estaba el verjel, separado de los edificios de la granja por un camino de servidumbre. Ahí había carretas, montones de leña, cepas arrancadas, todo junto; y junto al extremo de la huerta, el techo de tejas de un cobertizo se asentaba sobre cuatro pilares de ladrillos.

Cachaprés pasó en puntillas delante del cobertizo. La fuerte respiración de las vacas en el establo le llegaba distintamente, y a ratos, un caballo pateaba. Algo de la vida de Germana estaba esparcido entre esas cosas, y el cazador, enajenado, les encontraba un acento familiar, un no sé qué otras veces oído. Azoróse de verse tan cerca de donde ella estaba; parecíale que la tierra temblaba bajo sus pies, y la garganta le ardía.

Quedóse un instante bajo el encanto de esa noche suavemente rumorosa, como adormecido; bruscamente, un ruído le hizó volver la cabeza y tenderse las orejas, sobresaltado. Algo se había movido bajo el cobertizo.

No tuvo tiempo de enterarse; una masa sombría se destacó del muro, y dos gendarmes, fusil en mano, se lanzaron hacia él.

Dió un bote prodigioso hacia atrás, asestó su escopeta y apretó los gatillos uno tras otro. La doble detonación rompió el aire con espantoso ruído, y el eco, resonando de una a otra parte, pareció despertar toda una mosquetería en el fondo del bosque.

Los gerdarmes no habían podido resguardarse, y uno de los dos había lanzado un grito y caído de espaldas, con la cara y el pecho sembrados de municiones. El otro entonces había apuntado a una forma que saltaba como un gamo, a través del verjel; pero la bala había ido a dar contra un manzano; Cachaprés había continuado su huída y bajaba ya la cuesta a todo correr.

Lanzóse el gendarme a su vez y corrió con toda la rapidez que le permitían sus pesadas botas. Más el fugitivo, alerta y ágil, ganaba terreno. El gendarme hizo un último esfuerzo; luego, viendo que la distancia crecía, se detuvo, apuntó y disparó.

Cachaprés tropezó.

Un choque terrible le había estrellado la cabeza y los omoplatos. Cayó desplomado sobre las manos; le pareció que mil luces revoleteaban delante de sus ojos y que el verjel se incendiaba; el cerebro se le llenó de alboroto, cien campanas sonaban hasta romperle las sienes; de pronto se levantó y volvió a correr, como lobo herido, redoblando sus zancadas.

Un guardia le atajó el paso.

—¡Alto!

—¡M!... — gritó el perseguido. Y sin perder tiempo remolineó la escopeta por cima de la cabeza y pegó al guardia.

A algunos pasos de distancia, una voz chilló:

—¡Mátalo! ¡Mátalo!

Era el gendarme que llegaba. Levantó el guardia su fusil y tiró a bulto, sin apuntar. La bala fué a horadar una encina. Cachaprés había dado un salto y corría veloz; el viento de su carrera agitaba los follajes; a lo lejos oía el galope de una tropa lanzada sobre sus talones; hasta le pareció, por el ruído de las pisadas, que el número de sus perseguidores había aumentado. Había recobrado su sangre fría, y con los puños en las caderas, subía las cuestas y franqueaba los barrancos, mesurado, elástico, rozando apenas el suelo.

(Concluirá).